# HOMILIA DE LA FIESTA DE TODOS LOS SANTOS

# CICLO A – Año 2.011

**I.-** **INTRODUCCIÓN**

1. La Solemnidad de todos los Santos abarca a todos los fieles que están el cielo aunque no estén beatificados o canonizados. Se refiere por tanto a todos los bienaventurados. La Iglesia los propone como intercesores nuestros

b) Esta solemnidad ha sido establecida por la Iglesia para celebrar el misterio de la Comunión de los Santos que es un artículo importantísimo del Credo y es el fundamento de nuestra debida devoción a ellos. Voy a explicar dos cosas, la comunión de los santos y la oración a los santos

I **LA COMUNIÓN DE LOS SANTOS**

Sobre la palabra “Los Santos” hay que advertir que mientras nosotros designamos hoy con la palabra “los santos” a quienes se entregaron a Dios de manera heroica, en San Pablo se aplica a todos los que creen y están bautizados.

**De modo que la comunión de los santos significa “ la mutua participación de los creyentes en la vida espiritual de los otros”**

I.1) “**LA RAIZ DE LA COMUNIÓN DE LOS SANTOS ESTÁ EN LA TRINIDAD**”

1.1 Dios es Trinidad de personas **cuya vida es donación total de si mutua**. Es una comunión de amor

1.2 El Padre por su infinito amor tuvo el designio eterno de hacer partícipes a los hombres de esa comunión trinitaria de amor.

1.3 **Pero no individualmente y aislados entre sí, sino comunitariamente** constituyendo una unidad misteriosa de los fieles con Cristo por su Espíritu, y su efecto en nosotros la caridad, que llamamos la comunión de los santos, en su Iglesia, en virtud de la cual los cristianos se van haciendo unos a otros y crecen juntos.(Vat.II)

I.2) **En Pentecostés el Espíritu Santo es enviado en persona por el Padre** y por Cristo, como don escatológico a la primitiva comunidad reunida en el cenáculo como un todo.

El Espíritu Santo que es la intimidad de Cristo y del Padre penetró en lo más íntimo del ser de los allí presentes, uniéndolos en la unidad de un mismo Espíritu con el vínculo del amor.

I.3) **Después de Pentecostés por la fe y el Bautismo de la fe, nos incorporamos a la Iglesia que es comunión de los santos**.

I.4) **EL BAUTISMO ESTÁ ORDENADO A SU PLENITUD QUE ES LA EUCARISTÍA**,

**Banquete sacrificial**, instituido por Cristo cuyo fin primordial es la profundización e intensificación de la comunión de los Santos.

En la Comunión personal de cada uno con Cristo, en su mismo cuerpo vivificado y vivificante por su Espíritu, cada vez que comulgamos él nos une más profundamente e íntimamente a ÉL, por su Espíritu que es su intimidad y su vida, penetrando en lo más íntimo de nuestro ser dándonos mayor fuerza para amar a Dios y al prójimo

Así intensificamos la comunión de los santos y él une el sacrificio de nuestra vida al suyo y lo ofrece al Padre.

María se sitúa en el corazón de esta comunión por la plenitud de amor que le es concedida.

Unidos a sí a Cristo en la unidad de su Espíritu con el vínculo del amor es posible la participación de la vida espiritual de los otros cristianos incluyendo los bienaventurados del cielo y nuestros difuntos.

La oración por nuestros difuntos se apoya en que la muerte no puede separarnos del amor de Dios comunicado a nosotros por Cristo al ser constituido por su Resurrección en Espíritu vivificante.

Nuestros difuntos interceden por nosotros y de un modo especial nuestros padres.

II.- **LA ORACIÓN DE LOS SANTOS**

**2.1**  **LOS BIENAVENTURADOS**

Por estar más íntimamente unidos a Cristo, **consolidan** más eficazmente a toda la Iglesia en la santidad, **ennoblecen el culto** que ella misma ofrece a Dios en la tierra y **contribuyen de múltiple maneras** a su dilatada edificación. (C.VAT.II)

**2.2** **LOS SANTOS QUE SOBRESALIERON POR EL JERCICIO HEROICO DE LAS VIRTUDES NOS ESTIMULAN CON EL EJEMPLO DE SU VIDA EN EL CAMINO DE LA SANTIDAD**

Debemos meditar y orar leyendo su biografía para:

1. **Participar en su intimidad con Dios**
2. Para que al **mirar la vida de quienes siguen fielmente a Cristo, encontremos** nuevos motivos que nos impulsen a buscar la ciudad celeste (Hech 13, 14-11, 10).
3. **De ellos aprendemos cual sea el camino seguro que nos conduzca a la perfecta unión con Cristo**, o sea, a la santidad.

Dios manifiesta a los hombres en forma viva su presencia y su rostro, en la vida de aquellos hombres que con mayor perfección se transformaron en la imagen de Cristo.

**2.3** **LOS SANTOS NOS AYUDAN CON SU INTERCESIÓN DE DOBLE MANERA**

1) **Primero por una intercesión permanente**

Consideremos primero su intercesión permanente por la fuerza del Espíritu que brota de ellos. El Espíritu no es solo una fuerza de atracción hacia Dios y de unión con él, es también una fuerza de envío por ser, la fecundidad divina.

Nunca se es santo sólo para sí mismo: El don del Espíritu, se manifiesta siempre en el hombre para el bien del conjunto. **El poder de amar, de darse, de unirse a otro, lo poseen sobre todo los santos del cielo y lo ejercen con los hombres terrestres con una permanente intercesión por los hombres que han conocido y amado. Nuestros padres interceden por nosotros y el cónyuge que muere el primero intercede por el otro especialmente.**

2) **Segundo los santos son mediadores en Cristo ante Dios cuando los invocamos en nuestra oración de petición**.

**Invocamos a los santos** no, porque si no lo hacemos no intercederían por nosotros, sino porque mediante los diversos actos que hacemos en su honor para obtener una virtud o una gracia “**nos disponemos**” a recibir los efectos de esa intercesión que existe permanentemente.

Cuando Dios nos lo concede, podemos decir que ha sido por mediación del Santo porque ha sido su ejemplo el **que ha estimulado nuestro deseo de tener esa virtud o esa gracia**, y pedirla por su mediación.

Con frecuencia nos imaginamos la oración por el estilo de las peticiones que se dirigen a los hombres: Informándoles, inclinándoles a la bondad, para obtener su intervención.

Pero Dios no tiene necesidad de nuestras oraciones ni para quedar informado, ni para mostrase generoso. **Dios quiere nuestra oración de petición para que dilatemos nuestro corazón con los buenos deseos**.

**En la oración es el hombre el que sube a Dios**, el que entra en comunión con Él, con buenos deseos, y así es como Dios lo escucha, elevándolo hasta comulgar con él y en esa comunión, **el fiel participa de la acción salvífica de Dios en el mundo**.

El auténtico culto a los santos no **consiste** en la multiplicidad de los actos exteriores, sino **en la intensidad de un amor práctico** por el cual buscamos en los santos:

**El ejemplo de su vida**

**La participación en su intimidad**

**Y la ayuda de su intercesión para obtener la virtud en que ellos sobresalieron en su imitación de Cristo.**

.

Sobre todo para que nos ayuden en el camino de la unión con Dios en el amor a la que todos estamos llamados.

**ASI SEA**